

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR  
Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PÚBLICO

## DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84



## A NUESTROS SUSCRITORES

Desde el 17 hemos cambiado el personal y organización de nuestros repartidores. Con este motivo es posible que se produzca alguna interrupción. Y al fin de remediarla, rogamos a nuestros suscriptores tengan á bien darnos inmediato aviso de las faltas que ocurrieren.

## La Administración.

## Almanaque

Juáves, Sta. Rufina y Leopoldina. Luna llena á las 5, 51 m. de la tarde. El sol sale á las 7, 45. Se pone á las 4, 45.

## EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JULIO 10 de 1879.

## Llueve sobre mojado

¿Qué fluido especial llevará á la mente de *El Siglo* nuestras ideas antes que estas tomen forma exterior? ¿Cómo nos habremos encontrado en iguales afirmaciones sin convenio previo?

Es indudable; la uniformidad subjetiva tiene que responder á la verdad objetiva.

Porque, por ejemplo la jurisprudencia universal, rechaza como prueba la afirmación de un solo testigo y hace que la de dos conformes constituya un medio de prueba? Porque supone esta verdad: la uniformidad subjetiva tiene que responder á la verdad objetiva; porque es imposible moralmente que dos individuos estén contestes en una afirmación, sin previo convenio y sin que lo que afirman en materia de hechos sea cierto.

Pues no otra cosa se ha realizado con motivo de nuestras afirmaciones contenidas en nuestros artículos: *Arañas Políticas y Escindió la cabeza*.

*El Siglo* vió que la verdad, quemaba y en su artículo de ayer *Tienen ojos y no ven* tiende á ponerse completamente á salvo. Hé aquí el modo como procede á ese efecto:

...los diarios amigos del actual gobierno y los diarios liberales, están de acuerdo en que es necesario que la sociedad recobre sus derechos y se emanice del poder teocrático; y que las predicciones del diario clerical podrán ser muy aplaudidas por su círculo, pero son voces que claman en desierto.

*Y El Siglo* consigue su objeto para muchos, mémos para los de mala fé como *El Bien Público*. Consigue en hacerse solidario, no tener participación alguna en los actos del Gobierno, sin que eso impida que haya aplaudido los actos, defendido con ellos al Gobierno, y que los haya colocado entre los títulos de simpatía que aquel se ha conquistado.

De frente, visto *Siglo*, de frente, porque tiene lectores de muy mala fé.

Pero las observaciones del *Siglo*, quizá sin quererlo, han dado una especial solución á la cuestión que hemos planteado. Segun el los círculos políticos se dividen: en diarios amigos del Gobierno, diarios liberales y diario ultramontano con su círculo.

¡Lo hemos entendido, caro colega, ó hemos tomado el rábano por las hojas! Usted indudablemente tendrá alguna especie de respuesta, pero entre tanto tomamos sus palabras, y la letra mata.

Ahora bien lo que parece que es unión dice *El Siglo* entre los diarios liberales y el Gobierno no es tal unión; (y por cierto que lo creemos de corazón) que se han unido, en defensa de los derechos del poder civil contra los avances del eclesiástico; es que el *Siglo* no puede menos de oír con íntima satisfacción, y con él los otros diarios liberales que *La Nación* que pasa por órgano del Gobierno, diga que el catolicismo es un cadáver, una institución decadente y exhuasta de vitalidad.

Eso lo sabíamos, estimable colega, lo sabíamos y lo hemos manifestado; hé ahí porque nos ha parecido siempre esa unión un consorcio híbrido que jamás podrá dar frutos que no sean fenomenales, y esos frutos no son otros sino las moscas que a guisa de provisiones de invierno atrapan en sus redes las arañas inmóviles.

Y como no hemos de combatir los frutos de ese consorcio, nosotros que estamos convencidos que son hijos de aquello que nos decían que querían demoler, demoler á todo trance para después edificar un algo soñado sobre las ruinas.

¿Como no hemos de deplorar un porvenir que hábilmente se quiere preparar para nuestro país, en los que los demolidores de hoy serán anarquistas vivientes para mañana; en que solo están acordes en la demolición pero no en la futura construcción? Como no ver que ese círculo que llama *El Siglo* de diarios liberales, está formado de un conjunto de elementos heterogéneos y contradictorios como el mismo *Siglo* nos lo declaró; que los unos son positivistas, los otros imposibilistas intransigentes; los unos cristianos, los otros materialistas, los otros

que dicen al Cristo con sus horas de meditaciones tranquilas. «Si eres Dios te adoro?»

¿Cómo no ha de rebozar de alegría *El Siglo* al ver que se le une un nuevo demolidor y mucho más si trae poderosos elementos para la demolición, aunque después de esta se encuentre cara á cara con un enemigo? La anarquía se había de producir sobre las ruinas á que importa que haya entonces un elemento más que combatir, sobre todo si ese elemento se encargó en otro tiempo de dar armas a sus adversarios las que fueron almacenadas por este con recelosa y sarcástica avidez?

Esa uniformidad de ideas que segun *El Siglo* debe aterrizar á *El Bien Público*, no produce tal efecto ni cosa parecida; si tal sucediera, ese agregado al miedo y aspavientos de que ayer nos suponía poseídos *La Nación*, de los prensajes de muerte que diariamente hacen llegar á nuestros oídos los demolidores de todo jaiez ya nos hubiera producido una hiperfobia fatal. Pero no es así: circula por nuestras venas ardiente y vigorosa la vitalidad que pone en nuestros labios palabras de verdad; late en nuestro corazón el ferviente deseo de un porvenir de orden y de felicidad para nuestra patria; descanza en nuestra cabeza convicciones profundas y tranquilas en las que creamos encerrados el bien, la verdad y el bienestar del pueblo.

Ya que todos los derechos civiles y todos los sentimientos religiosos quieren negársenos á los católicos; que ya que toda bajeza ó interés se quiere ver abrigada en nuestras almas de creyentes sinceros, déjense los al menos ámar a nuestra patria y trabajar por su bien.

Demoled vosotros, nosotros sostendremos. Sobre las ruinas ó bajo las ruinas el triunfo será de la idea y nō de la piqueta.

## La cuestión de sepulturas

Se ha presentado recientemente un caso en el Cementerio de esta Capital, sencillísimo, ordinario, perfectamente resuelto, y del cual, por ese arte de torgüerse que con la imperturbabilidad de la audacia, ya que no con los recursos del talento manejase de continuo los diarios liberales, se han sacado las más estrafalarias conclusiones.

Se trata de un cadáver á cuya inhumación el Capellán del Cementerio se ha negado á concordar, á causa de no haberle sido presentada la paleta de la parroquia, autorizándole á prestar su concuro.

Este hecho es natural, y si hubiera ocurrido dos meses antes, nadie habría fijado su atención en él. Desde el momento en que el Cementerio de Montevideo fué profanado y dejó de ser *Campo para los católicos*, convirtiéndose en *Campo para los sectarios* de las creencias más opuestas á la católica, el que deseaba ver bendicida la tumba de un deudo suyo, recurre á su párroco y obtiene de él un testimonio de haber muerto como católico aquel cuyos despojos van á ser inhumados. Cuando se omite ese certificado parroquial, el Capellán del Cementerio se abstiene de autorizar con su presencia la inhumación de un cuerpo, cuyo dueño por muy católico que fuese, aparece al menos como sospechoso de las acusaciones que no se encuentran ni en aquel Código ni en el Código francés.

Una de esas afügaduras es el artículo 37 que dice así: «Los curas parrocos no admiran inscripción alguna de bautismo en sus libros parroquiales, sin que los interesados exhiban previamente el correspondiente certificado de inscripción en el registro civil de nacimientos». Pero este artículo, aparte de ser inútil, sería atentatorio á la jurisdicción independiente de la Iglesia, si se diese la interpretación que alguien pretende darse.

Nadie ha de solicitar que se le admita una partida de bautismo en el registro de los curas, ni estos están en el caso de admitir partida alguna en sus libros; que las otras asientan en sus registros los que impuestas como un deber imprescindible. No pueden los curas efectuar ningún bautismo sin poner constancia en los libros parroquiales. Los párocos están obligados á llevarlos para varios importantes efectos eclesiásticos, haciendo constar el nombre del bautizado y el de sus padres en el libro de registro, y *libro corum nominis describat*, prescribir el Concilio de Trento. La ley civil no puede impedir que el bautismo se efectúe antes de la inscripción en el registro civil de nacimientos y por eso el art. 39 que establece las circunstancias que deben especialmente ser tenidas en cuenta para la efectuación del bautismo en el Código Civil.

Tampoco habrá razón para retardar el bautismo para probar á los curas el registro en sus libros parroquiales, aun cuando esa fuera de la competencia del legislador civil, desde que ese registro queda escluido como prueba para los efectos civiles, por la derogación expresa del artículo 4º del Código Civil.

Deregado este artículo, el nacimiento no se prueba con la partida de bautismo por lo que respecta al estado civil, y solo se probará para los efectos eclesiásticos, en los cuales no será admisible tampoco el registro civil. El bautismo, podemos repetir con nuestro Santo Padre Leon XIII, «es un acto esencialmente sagrado y religioso cuyo ordenamiento razonable pertenece á la potestad religiosa no por delegación del Estado sino por mandato del Divino fundador del cristianismo y autor de los sacramentos». Luego el artículo 37 ha podido y debido escusarse — El no que figura en el Código Portog. es que limitándose lo que es de la competencia de la autoridad civil, no contiene ninguna disposición que tienda á modificar ni aun á dificultar los procedimientos de la autoridad y de la jurisdicción de la Iglesia.

Ese art. evidentemente innecesario sólo sirve para que con mal á buena intención pretendan algunos que su disposición enjuvele lo que es absurdo, el objeto de impedir el bautismo mientras el nacimiento no se haya inscrito en el Registro Civil.

Ese artículo 34 tiene un precedente tofárra que es explícito en el Reglamento de 1867, y que artículo 88 dice que «el Capellán exigirá á los interesados la licencia del cura de la parroquia del distrito, ó del capellan del Hospital, si en él hubiese muerto».

De todo lo cual se desprende, no solo que el caso no es nuevo, sino que en la *Reaprendizaje* estaba provisto y resuelto hasta que la Ley de Registro Civil lo cambió, cuando se dio la reforma.

Este artículo 34 tiene un precedente tofárra que es explícito en el Reglamento de 1867, y que artículo 88 dice que «el Capellán exigirá á los interesados la licencia del cura de la parroquia del distrito, ó del capellan del Hospital, si en él hubiese muerto».

Y como no hemos de combatir los frutos de ese consorcio, nosotros que estamos convencidos que son hijos de aquello que nos decían que querían demoler, demoler á todo trance para después edificar un algo soñado sobre las ruinas.

¿Como no hemos de deplorar un porvenir que hábilmente se quiere preparar para nuestro país, en los que los demolidores de hoy serán anarquistas vivientes para mañana; en que solo están acordes en la demolición pero no en la futura construcción? Como no ver que ese círculo que llama *El Siglo* de diarios liberales, está formado de un conjunto de elementos heterogéneos y contradictorios como el mismo *Siglo* nos lo declaró; que los unos son positivistas, los otros imposibilistas intransigentes; los unos cristianos, los otros materialistas, los otros

que no es una cuestión de pesos, salta á la vista, puesto que con pesos, cabalmente, en el caso de *El Siglo*, no se arreglará. Cabalmente, en el caso de *El Siglo*, los pesos estaban cubiertos, los derechos

de parroquia satisfechos; pero los deudos habían olvidado llevar al Cementerio la licencia, y la fosa no fué bendecida. Es prueba que los pesos no bastan y que para el Capellán hay de por medio cuestiones más altas, de conciencia, de responsabilidad sacerdotal, de decoro del ministerio eclesiástico, imposibles de arreglar con manejos.

Por eso será al menos una venganza! —Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro. Si le hubiese querido mal, les advierte, le habría dejado ir á estrellarse directamente contra la fiscal. Pero hoy no tiene ánimo de vengarse, se le advirtió, y el prefirió tal vez dar oídos al mal consejo de algún fulgurante obispo en resiendo á su propia vanidad, con aquella contestación que nombra el mérito de la cortesana oficial tuya.

Hoy se produce el caso. ¿Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto es al menos una venganza!

—Tampoco la prueba que no había ánimo de vengarse, es que el señor Obispo, antes de suceder el primer caso, se dirigió en consulta al Ministro.

—Porque en vez de culpar al que amonestó, nō se culpa al obstinado?

—No es esto lo que aconseja la buena fe, el respeto á la verdad, y hasta el aprecio en que el hombre debe tener su propia juicio, cosas todas de que no es lícito a un periodista desprendere solo porque se trate de eclesiásticos? Se puede errar y se le puede tener consideración al que erra; pero ésto solo es á mérito de la sinceridad con que se abra el error, y que creemos no acompaña en este caso a nuestros adversarios.

—Pero esto

En la Italia una, el que deseé ser acariciado debe hacerse ladrón ó asesino, según dicho periódico.

Es concebible siquiera mayor ignomina!

La comisión del Senado encargada del examen del proyecto sobre el matrimonio civil ha pedido al ministro de Gracia y Justicia todos los datos que puedan justificar su propuesta. Y una petición tan natural ha puesto de malísimo humor á los periodicos radicales, que lanzan todo género de insultos sobre el Senado, si lo que se supone que conseguirán amasar, como que el fin y al cabo se ha compuesto de liberales. Al mismo tiempo dirigen ataques incalificables al Romano Monarca con motivo de sus magníficas cartas á los Arzobispas y Obispos de las provincias eclesiásticas de Turín, Vercelli y Génova.

Para que se vea de qué manera es respetado el Vicario de Jesucristo en la capital del Catolicismo, reproducen los siguientes párrafos de un periódico:

«Que el concubinato puede ser el ideal del clero y aún de muchos papas, hasta lo enseñan la historia y la experiencia diaria. De hecho el celibato eclesiástico no puede producir otras consecuencias. Aquí inserta la Capitale, que es el período aludido, palabras tan inmundas que es imposible transcribir, y añade:

«Antes se decía que la sociedad debía moderarse sobre la Iglesia; mas cuando la Iglesia no respeta la sagrada moral, la sociedad tiene el derecho de rechazar tan pésimo ejemplo... Los que aman la buena moral y respetan las leyes, tienen una prueba más para juzgar a qué se había reducido el Vaticano.

A pesar de esto, la Capitale y demás periódicos liberales continúan asegurando que el Papa es respetado por los italiánismos más que por los mismos católicos.

El Cardenal Newman, después de haberse despedido el viernes del Padre Santo, ha partido para Llora, completamente restablecido. Se detendrá en esta ciudad cinco ó seis días; marchará á Inglaterra, volviendo á establecerse en Birmingham.

También el Cardenal Alimonda ha partido para Arezzo y Fiesole, Irá pronto á tomar las aguas de Montecatini, que lo son necesarias para resarcirle su quebrantada salud.—F.

#### Carta de Francia

París, 3 de Junio de 1879.

—Lyon posee tres diputados oportunistas y tres radicales. Los oportunistas se abstuvieron de votar el otro día en la escaramuza sostenida por Clemenceau y Le Royer respecto á la ex-escalación de Biangui. Los radicales votaron en favor del elegido de Burdeos.

Los electores lioneses se han reunido en seguida, y han dirigido á los tres primeros el siguiente llamamiento al orden:

«Profundamente afectados por vuestra insaciable abstención en el voto propuesto por Clemenceau pidiendo la libertad de Blanqui, y considerando que la invalidación de éste sería una grave injuria al sufragio universal, los firmantes os invitan á respetar sus soberanos acuerdos votando la validación del elegido de la Gironda.»

Al mismo tiempo que Guyot, Varambou y Millau recibían esa esquella, los mismos electores dirigían otra á Chavarens, Perris y Bonnel-Dauvergne, los tres diputados radicales lioneses, sollicitándoles «por haberse mantenido á la altura de su mandato respetando los acuerdos del sufragio universal» y animándoles «a perseverar en ese camino y á votar la validación de Blanqui para que la democracia lionesa los siga entre sus basureros.»

Esa intervención del sufragio electoral puede considerarse como el último esfuerzo, estéril, de los intransigentes en favor de la elección de Burdeos.

Por fin antes de cuatro y ocho horas quedaría zanjada esta imbécilia y ya apetosa cuestión. Zanjada por el momento, pues después los electores bordenses dirán si es dan á partida ó se obstinan en repartir por tercera vez la tragi-comedia de la elección de Blanqui.

Hoy se disuelve el acta que Clemenceau, sumo enfermo, ha prometido defender. Como para radio oficinas duda la inutilidad de semejante defensa, el interés del asunto no está en lo que hoy se diga ó vote en Versalles, sino en lo que mañana, ó lo más tarde el día 5, acuerde el gobierno.

Después de haberse tenido en todos los círculos políticos como artículo de fe la amistad de Blanqui, hoy, en Víspera de la batalla final, anuncian los órganos oficiales que no será amistado, sino inducido, quedando, por consiguiente, ineligiéble para lo sucesivo.

La Republique Francaise, que resultamente ha tomado partido por lo extrema izquierdista en esta cuestión, dice que semejante acuerdo equivaldría á imponer al país un conflicto Blanqui-perpetuo; Con cuya predicción amenazadora el órgano de Gambetta empuja á los electores bordenses á seguir por tercera vez á Blanqui.

Y sino es en Burdeos, será en otra parte donde se adhibirán esos bofones al gobierno, pues el procez desordenamiento de la prensa no puede menos de convertir muy pronto en distritos intransigentes los distritos de toda ciudad donde se vendan periódicos por las calles.

A fines de Mayo se celebra el aniversario de la derrota de la Commune. Y mientras los católicos norteamericanos poco más que á escondidas se acuerdan de su sufrimiento religioso, los comunistas inundaban París y los departamentos de estrepitosos manifestaciones en honor de los vencidos.

Centenas de páginas podían llenar traduciendo los insultos sangrientos y los artículos sediciosos propagados por los radicales con motivo de este aniversario.

Para muestra ahí van esos párrafos, escogidos entre mil del mismo estilo.

Hoy hace 8 años aspiraba en esta fecha aquella semana que la historia estigmatizó para siempre con el nombre de la Semana Sangrienta.

Un traidor entregó Paris, y los Mac-Mahon y los Gallifet le invadieron á la cabeza de su tropas, previamente embriagadas con mentira y azucena con vino. La lucha dío principio.

Lucha terrible en la que se desbarcaron todas las feroces pasiones de la victoria.

La lucha desigual, pues una parte había el número, la disciplina y la metralleta, y de otra un puñado de hombres sin órdenes concretas, desarramados, dispuestos admirablemente para pelear, pero careciendo de la cohesion indispensable para vencer.

En vano Delscluse ensababa á los defensores de la Commune cuán poco cuenta á un hombre de corazón el sacrificio de su vida.

En vano la residencia fue grandiosa en la Basílica, herida en el Foso Lachal.

El efectivo vitorioso plantó sus estandartes sobre todas las barricadas, y los cadáveres de 25,000 confederados proclamaron á la faz del cielo, siendo así, el triunfo del orden.

Tras pasados de dolor por aquél amargo resultado, saludamos la memoria de aquellos que nos arrojaron durante la Semana Sangrienta. Hicieron á la causa del pueblo el sacrificio de su vida; justo es que el pueblo los guarda en la memoria.

Necesario es también, en estos días de luto, recordar á la burguesía que jamás los asesina-

los han detenido al progreso, ni sofocado una idea justa.

El artículo continua en ese tono, y concluye asegurando mejores días para el comunismo, merced á las torpezas y á los crímenes de las clases conservadoras.

«El pueblo, dice en el último renglon, hace las revoluciones, pero las clases conservadoras las preparan.»

Y dentro de esta frase final viene la firma, es la de un ministro de escuelas, laico de los que Juan Ferry, el vaquero de la escuela sanguinaria, quiere sustituir en toda Francia á los jesuitas y á los hermanos de la doctrina cristiana, por considerar á estos últimos falsoos.

La prensa de provincia avestigua, si cabe, en fuerzas desalmadas á la de París.

Desplegues las bandas rojas, dice un periodico del Mediodía, y que sus rediles de escarlata brillan á la luz del sol.... Las convicciones de nuestra alma, las nobles pasiones de nuestro corazón, necesitan imperiosamente esta flor, arrigo á las exigencias de nuestros temperamentos de fuego. ¡No somos los hijos de las razas nerviosas, los habitantes del clima dominante de la sangre y el vino son generosos.... Dilate nuestros pulmones un fuerte aliento ardiente, haremos hasta las nubes gritos tan ensordecedores como el trueno lo es en nuestras comarcas. ¡Demos rienda suelta á los impuestos de sexo de nuestros sentidos! ¡Desnudémonos las naturales sonadas por nuestra fatalidad!»

Y después de un montón de obscenidades y blasfemias imposibles de transcribir, exclama el mismo articulista:

«No comprendo el excepticismo. ¿Por qué diablos Diderot es creer en potencia, es admitir condicionalmente lo absurdo. La duda es atributo de curiosos débiles, y denota poca de entendimiento y carencia de voluntad.... Yo admiro la Naturaleza, yo veo y siento la Materia; pero fuera, y más allá de esto, no hay nada.... Suprimid á Dios, y queda suprimido el curia el clericalismo está muerto....»

«El de las Tres Cruces, á José Viles, por abusar de Juan Caracallo.

El Jefe Político del Departamento de Soriano, á Vicente Laxi, á disposición de S. E.

El de Paysandú, á solicitud de esta Jefatura, á Roberto Brancasi, quien perdió un robo de 300 pesos el día 7 del actual.

Entrado 7 prestó y 10 salieron en libertad.

«Aprobación»—El Senado á comunicado á la Cámara de Representantes haber aprobado el Proyecto de Ley del Papel Salado y el Decreto recaído en la solicitud de don Cirilo Martínez.

«Patrullum»—Un inglés acaba de ejecutar un salto extraordinario desde el nuevo puente colgante del Niágara al río, una distancia de 102 pies. El osado nadador llevaba dos salvavidas asegurados á los costados desde la cadera á los hombres, los cuales estaban forrados con telas de algodón, mientras que sobre la boca y nariz llevaba una ancha esponja saturada con espíritus, y los ojos tapados con algodón. Las piernas iban cubiertas de una tira elástica, y sobre los hombres una tira fuerte, de la que pendía un anillo de acero, del que estaba asegurado un flexible cable de 220 pies de largo hecho de alambre núm. 24, de seis hilos: esto servía de contrapeso para el caso de que el viento fuese muy fuerte, como para disminuir la velocidad del descenso en caso necesario. Finalmente después de tomarse un santo trago, se lanzó con toda felicidad, pues salió nadando sin ninguna inconveniente apenas volvió á la superficie.

Este salto todo lo inglés que se quería, pero yo no lo trago.

«Que nos visite»—Ayer debió aparecer en Buenos Aires un nuevo diario titulado *El Faro*; saliendo el 7 de la noche.

«Quemar»—El 26 del pasado mes se incendió en Nueva York un gran almacén de algodón consumiendo en pocas horas 4,500 paés de algodón, 300 idem de lúpulo y 300 idem de corcho, que con el edificio valían más de 270,000 pesos.

«Secretaría del Senado»—Montevideo, julio 10 de 1879.—La Cámara de Senadores se reunió hoy 10 á la una de la tarde para dar cuenta.

«Aguilar y Leal, Secretario.

«Abjas en California»—No hace todavía treinta años que se llevó á California la primera colonia de abjas. Hasta ahora de este año fueron importadas á Lodi's ocheata toneladas de miel de la cosecha de su solo propietario y de otros cien toneladas. El producto total de la mitad de California son treinta y cinco milones de libras anuales.

«Mejoría»—La Francia se ha puesto en práctica un decreto que autoriza á las administraciones de correos para admitir suscripciones á periódicos.

«Suditorio era proteccionista, como lo es todo el mundo en el Norte de Francia, por mayoría que ora lo dice que faltaba á la república para hacerse intolerable á aquellos departamentos, profundamente conservadores y católicos;

que Tirard los lastimase en sus intereses de comercio, que salió nadando sin ningún inconveniente apenas volvió á la superficie.»

«Partido raro»—Uno de estos días va á tener lugar en el Salto un partido de pelota en varios seños de edad bastante avanzada y que padecen de reuma.

«El partido se comprenderá de seis individuos.

«Ser necesario llevar al lugar del combate un médico y un farmacéutico con su correspondiente botiquín.

«Telégrafo Platino-Brasilero»—La línea telegráfica queda desde esta fecha completamente restablecida en toda su extensión, fundiendo la estación central directamente con todas las oficinas hasta Santa Rosa.

«Presupuesto»—Anteayer fueron sancionados en la Cámara de Representantes las pláginas referentes á las jefaturas y juntas de Colonias, San José, Florida, Minas y Soárez.

«Que felices son»—Los portofolios son gente de suerte en tanto y principalmente en lo que se relaciona con diversiones. Después de haber oido y admirado á los primeros artistas que en el año anterior se conocen como Gayarre, Stagni, Tamagno y otros, ahora van á tener el gusto de aplaudir al célebre trágico Rossi y una magnifica compañía de zarzuela que ha contratado en España el reputado compositor Sr. Aguirre.

«Esta compañía dices los días está formada con el célebre tenor Marino, la triple Franco, la característica Galvani, un excelente harlequin y de ocho cien toneladas. El producto total de la mitad de California son treinta y cinco milones de libras anuales.

«Mejoría»—La Francia se ha puesto en práctica un decreto que autoriza á las administraciones de correos para admitir suscripciones á periódicos.

«Dichosos ellos, repelmos. Aquí no tenemos daño ni nos esperanza, hasta Mayo próximo en que se inaugura San Felipe. Si al menos los que venga para esas fiestas de la patrona de la villa se acuerda de venirnos, nos daremos una noche y la otra se nos quedará en la noche.

«Tercera parte»—Una novena de oraciones para el difunto titulado *El Faro*, saliendo el 7 de la noche.

«PARROQUIA DEL CORDON

Fiesta de Ntra. Sra. del Carmen

Continua la novena del Carmen con misa y gorgos por la mañana á las 9 y plática con exposición para la tarde todos los días.

La Misas de la novena se cantarán todos los días á la ocha y media de la mañana.

«COPA DE LA CRISTIANIDAD

Continúa la novena del Carmen con misa y gorgos por la mañana á las 9 y plática con exposición para la tarde todos los días.

El 15 de la mañana en la Misas de la Novena tendrá lugar la imposición del sacerdote.

El mismo 15 por la tarde tendrá lugar las misas y oficios que no serán amistados, sino inducidos, quedando, por consiguiente, ineligiébile para lo sucesivo.

La Republique Francaise, que resultemente ha tomado partido por lo extrema izquierdista en esta cuestión, dice que semejante acuerdo equivaldría á imponer al país un conflicto Blanqui-perpetuo; Con cuya predicción amenazadora el órgano de Gambetta empuja á los electores bordenses á seguir por tercera vez á Blanqui.

Y sino es en Burdeos, será en otra parte donde se adhibirán esos bofones al gobierno, pues el procez desordenamiento de la prensa no puede menos de convertir muy pronto en distritos intransigentes los distritos de toda ciudad donde se vendan periódicos por las calles.

A fines de Mayo se celebra el aniversario de la derrota de la Commune. Y mientras los católicos norteamericanos poco más que á escondidas se acuerdan de su sufrimiento religioso, los comunistas inundaban París y los departamentos de estrepitosas manifestaciones en honor de los vencidos.

Centenas de páginas podían llenar traduciendo los insultos sangrientos y los artículos sediciosos propagados por los radicales con motivo de este aniversario.

Para muestra ahí van esos párrafos, escogidos entre mil del mismo estilo.

Hoy hace 8 años aspiraba en esta fecha aquella semana que la historia estigmatizó para siempre con el nombre de la Semana Sangrienta.

Un traidor entregó Paris, y los Mac-Mahon y los Gallifet le invadieron á la cabeza de su tropas, previamente embriagadas con mentira y azucena con vino. La lucha dío principio.

Lucha terrible en la que se desbarcaron todas las feroces pasiones de la victoria.

La lucha desigual, pues una parte había el número, la disciplina y la metralleta, y de otra un puñado de hombres sin órdenes concretas, desarramados, dispuestos admirablemente para pelear, pero careciendo de la cohesion indispensable para vencer.

Centenas de páginas podían llenar traduciendo los insultos sangrientos y los artículos sediciosos propagados por los radicales con motivo de este aniversario.

Montevideo, Julio 5 de 1879.

El secretario.

«GACETILLA

Atencion!—A una atención del señor consul del Perú en esta capital, debemos él haber, publicado el contra-mandado del gobierno del Perú, no publicado aun por ninguno diario de ambas márgenes del País, si por los de Chile y Perú, que recibimos con el último correo.

Nuestros lectores quedarán gratos, como nosotros, á la fina atención del señor consul.

«Tratado»—Hizo suspendido en la Cámara de Senadores la discusión del asunto relativo al tratado de extradición de criminales de la República y el Reino de Italia.

«Asalto de armas»—Mañana viernes se verificará un segundo asalto entre los discípulos

del conocido maestro de armas señor Cheroni. También tomarán parte en él algunos de los mejores profesores de armas de Montevideo.



